

---

**ORALIDAD AFRICANA EN CUBA:  
MEMORIA Y DISCURSO DE PERMANENCIA CULTURAL**

---

**GUILLERMINA RAMOS CRUZ**

**En el 120 Aniversario  
de la Abolición de la Esclavitud en Cuba**

## **INTRODUCCIÓN**

La vocación de la palabra está cifrada en su capacidad para desatar la luz, amansar a los lobos, invocar libertades y hacer del fardo de recuerdos, tradiciones vivas e inmarcesibles.

La palabra late en el recuerdo de todo aquello que nos dejaron nuestros abuelos, como signos de identidades familiares para llegar al punto de la etapa fundacional donde todo nació, desde el génesis hasta la época de la confusión de las lenguas, fijando así los credos, al establecer los parámetros del ritual y aprender, a viva voz, los cánticos de cada ceremonia.

Fue desde las vivencias infantiles, que conocimos la raíz de la tradición oral, la palabra para entonar ensalmos e invocaciones donde germina día a día la fuerza de una espiritualidad en la cual la voz y la acción regeneradora logran desatar las ataduras invisibles.

Cada oración, canto, exploración de las palabras antiguas, conserva la huella de los ancestros, su gesto, el paso firme y la metáfora al revelar los saberes aprehendidos y revitalizarlos, al tiempo que se instala en la memoria personal, trazando una vía de autoconocimiento y reflexión.

Esa visión autónoma de la tradición oral contribuye a brindar sabias respuestas acerca de las indagaciones primeras: quiénes somos, de dónde venimos, hacia dónde vamos.

La tradición oral está conformada por las costumbres, creencias y prácticas que originariamente no fueron transmitidas por la escritura, y que contribuyen a la construcción de la identidad, permitiendo la continuidad cultural del grupo social.

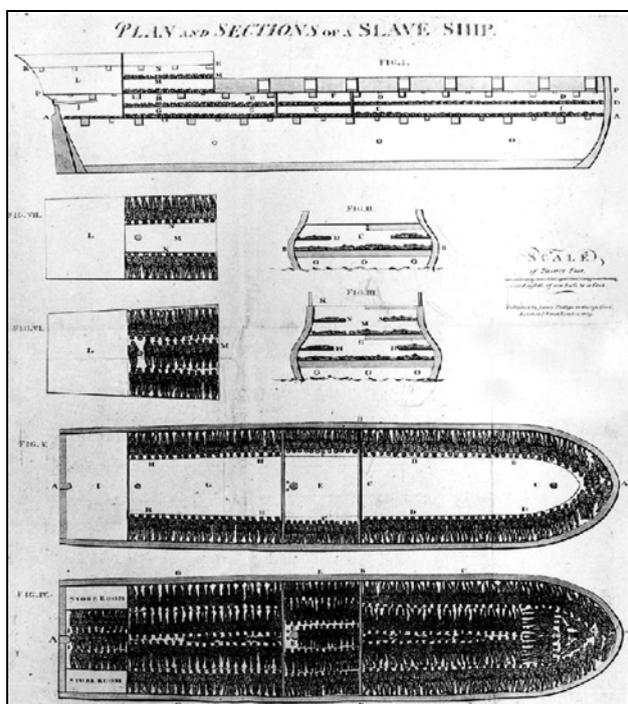
El eje de las sociedades del siglo XXI es la comunicación. Mediante los sistemas más sofisticados se ha incorporado la imagen a la voz hablada,

transformando radicalmente el diálogo entre los seres humanos, aunque se encuentren separados y muy distantes, uno del otro.

En la contemporaneidad, la información por Internet, la telefonía inalámbrica, la televisión por satélite, en fin, todo el sistema de información y comunicación digitalizados incorporan al discurso cotidiano un mensaje subliminal, donde lo virtual cobra fuerza como una realidad “otra” posible.

En medio de esta circunstancia muchos pueden preguntarse hasta qué punto tiene validez e importancia, hoy en día, la tradición oral en las sociedades de la postmodernidad.

## LA ORALIDAD COMO FUNDAMENTO DE IDENTIDADES: MARGINALIDAD Y TRANSGRESIÓN



Ante la pluralidad de la información, la tradición oral se sostiene como una propuesta portadora de las señales necesarias ante la explosión de mensajes que anulan la capacidad y el criterio de elección personal, y van restando autonomía al individuo.

Esta forma de la oralidad expresa las nociones del imaginario colectivo, y se trasmite como hecho liberador al asumir en el presente diversas formas de cimarronaje cultural.

Viene del proceso histórico en el cual los colonizados forjaron los discursos de las ceremonias secretas para tejer los símbolos de cultos religiosos que serían las primeras formas de liberación contra el amo.

Desde el período colonial hasta el presente, los pueblos que fueron víctimas de la colonización por parte de las potencias europeas se han visto en la necesidad de crear su propio sistema de señales, cuyos mensajes sólo pueden ser decodificados por los miembros de esa comunidad.

La tradición oral recorre nuestro tiempo, hay una relectura de sus significados en los espacios cerrados, donde se expanden liturgias para iniciados, para estudiosos de las parlas secretas y asimismo se han instaurado como el “iluminismo” de los sectores marginales.

La tradición oral en Cuba tiene como fuentes principales la oralidad de las religiones afrocubanas, y asimismo los componentes de la cultura popular urbana y la de las leyendas del ámbito rural.

Bástenos recordar las ideas expresadas por Salvador Bueno al referirse al cimarronaje para comprender las fuentes de la oralidad en Cuba.

El cimarronaje iniciado por los indios continuó con los esclavos de origen africano. Los cimarrones lograron escapar a los montes, cuevas y bosques. En sus lugares de refugio llegaron a establecer palenques que existieron en todas las regiones de la Isla. Estas pequeñas comunidades rebeldes combatían por su libertad, creaban su propia organización social, al extremo de que se ha hablado de una “cultura de palenque”. No sólo existió el cimarrón rural que escapaba al monte, sino también cimarrones urbanos que burlaban la persecución de que eran objeto.<sup>1</sup>

## **ORALIDAD Y LENGUAJE URBANO**

La difícil condición de marginalidad de determinados sectores de la población negra en Cuba, y la situación de pobreza de sus viviendas y de los espacios de convivencia social, han condicionado la permanencia de un diálogo en el cual el negro se sumerge en sus cultos y crea un

---

<sup>1</sup> BUENO, Salvador (1986), “La lucha contra la esclavitud y su expresión literaria”, *Revista Unión*, 1, La Habana, UNEAC.

metalenguaje para potenciar sus propios valores y para asumir esta marginación desde sus limitaciones económicas y sociales, creando un discurso cifrado como forma de autodefensa.

El *abbure* de la *Regla de Osha* es un iniciado en la religión yoruba, conocida popularmente como *Santería*, en un *ilé-osha*, o sea, una casa-templo. Un iniciado que siendo un *babaolasha* -un hombre consagrado- una *iyaolasha* -una mujer iniciada- o un *babalawo* -iniciado en el culto de *Orunmila*- mantienen un lenguaje particular, sostenido mediante los nexos religiosos y por el conocimiento de determinadas experiencias propias de estas ceremonias.

De esta forma, lo que comenzó desde la época de la esclavitud como un lenguaje secreto y sólo conocido entre determinados sectores de la población negra, hoy en día se ha expandido y forma parte del lenguaje coloquial.

Asimismo, por la creciente aceptación social de estos cultos, en apenas un lustro se han popularizado en Cuba muchos términos que provienen de la tradición oral de los cultos yoruba.

Ahora un *aleyo* -persona conocedora, no iniciada- puede conocer ciertos vocablos de la lengua yoruba tanto como un investigador, o una persona que ha indagado sobre estos temas.

Existe un amplio vocabulario sostenido desde la expresión oral y los *sudyeres* -cantos a los *orishas*- que se conocen por la práctica de la religión, y también por la participación continua en las festividades de la religión yoruba, o sea, las fiestas dedicadas a los *orishas* con *Tambor Batá* de fundamento, así como por la asistencia a los ritos funerarios, donde se evoca la tradición oral como discurso sagrado expresado con palabras, cantos y ritos específicos.

El *Ashé*, -término propio de la *Regla de Osha*-, se ha expandido y extendido como vocablo que marca la Salud, la Buena Suerte, como palabra de afirmación de todo lo bueno y de las fuerzas positivas.

Igualmente los cultos religiosos de la *Regla de Palo Monte*, de origen bantú, también se basan en la tradición oral, con un sistema de signos y parlas que se emplean en los ritos de iniciación y en las festividades. En el *Munanso Bele*, la casa-templo de los cultos paleros, se produce la articulación de elementos visuales, de objetos de cultos, signos y denominaciones que se han mantenido dentro de la tradición oral, aunque paralelamente se han llevado en las llamadas *libretas*. El destacado investigador Argeliers León afirmó:

Una forma de lengua franca se fue creando en Cuba entre muchos adeptos a estas casas, de manera que pueden entenderse entre sí y con evidente propósito de transmitirse ciertos mensajes de manera subrepticia.<sup>2</sup>

Existe aún en Cuba la *Sociedad Secreta Abakuá*, culto proveniente del occidente de Nigeria, en la región del Calabar, desde el siglo XVIII. Sus miembros son solamente hombres, y mantiene un estricto código moral basado en la probada condición de hombría.

Como sociedades de ayuda mutua propias de los africanos de la etapa colonial, las regiones cubanas donde aún predominan los iniciados de la *Sociedad Secreta Abakuá* son las ciudades portuarias, como La Habana y Matanzas.

Estos cultos son conocidos a través de la obra del pintor Víctor Patricio de Landaluce y de las narraciones costumbristas de la literatura cubana del siglo XIX, en las cuales se refleja el testimonio de estas tradiciones vernaculares.

Portadores de un discurso de autoafirmación de hombría y también como defensa ante el poder del amo blanco, los *abakuá* se nuclearon para defenderse de la opresión contra la esclavitud.

Hoy en día subsisten, en medio de la sociedad cubana del siglo XXI, considerados como seres marginales, viven en los espacios de confluencia y de relaciones sociales de colaboración, en medio de sus casas-templo, la casa de los *Juegos*, donde se oficia y se practican ceremonias de iniciación con trajes, que identifican la función jerárquica de sus miembros, llamados *Plazas*.

El *Ekobio*, *Nangué*, *Asere*, son los términos empleados para referirse a los iniciados en la *Sociedad Secreta Abakuá*. Aunque sostenida por la tradición oral, lo más significativo de estos cultos son sus *Barrocos* - fiestas de iniciación- y las *Firmas*, donde se expresa la historia, y los *Plazas*, o sea, los cargos de quienes presiden cada uno de estos *Juegos*.

## LA ORALIDAD EN EL ÁMBITO RURAL

En el campo cubano, desde los albores de la época colonial ya existían espacios donde los miembros de determinadas agrupaciones o comunidades rurales mantuvieron una “lengua franca”.

---

<sup>2</sup> ARGELIERS, León (1986), “De paleros y firmas se trata”, *ibidem*.

En la región oriental de Cuba subsisten algunos vocablos indotáinos provenientes del tronco lingüístico arahuaco. Estos términos expresan la existencia de las comunidades de cultura taína y la de los ciboneyes, quienes mantuvieron formas de convivencia basada en las labores agrícolas, el trabajo artesanal y las tradiciones religiosas de sus comunidades.

Desde la etapa prehispánica se expresaron con una lengua propia los miembros de las comunidades taínas, quienes desarrollaron sus costumbres y formas tradicionales de vida, las cuales fueron recogidas por los testimonios de los cronistas de Indias.

Las festividades y ceremonias religiosas de los taínos eran dirigidas por el *Behíque*, sacerdote principal, quien regía el culto al *Cemí*, cuya expresión religiosa más dominante fueron los *Areítos*.

Hasta la década de los años sesenta, todavía podían escucharse vocablos como *casabe* -especie de pan de yuca, realizado por los indios y continuado por los campesinos-, *burén* -piedra redonda donde se ponía a cocinar la yuca rayada para hacer el *casabe*-, y otros muchos vocablos provenientes del campo cubano que se mantuvieron por la tradición oral de origen campesino.

La verdadera oralidad de las zonas rurales de Cuba tiene su origen en las leyendas campesinas, que se forjaron por la interrelación de las tradiciones indígenas y las africanas en los palenques y, posteriormente, en los poblados y regiones de las zonas rurales.

## **LOS PATAKÍS: IMPORTANCIA DE LA MEMORIA TRANSMITIDA POR TRADICIÓN ORAL**

La aportación de la *Regla de Osha* es significativa en la historia del imaginario de las tradiciones orales, musicales y plásticas en la evolución de la cultura cubana.

Siguiendo el discurso del etnólogo e investigador cubano Rogelio Martínez Furé, podemos afirmar que:

El rito consolida identidades de grupo y de género entre los creyentes, la autoconciencia de pertenecer a una misma comunidad religiosa unida

por lazos históricos y sociales, y por tradiciones que los reafirman en su singularidad colectiva.<sup>3</sup>

La importancia de los *Patakís* radica en que reúnen la tradición oral correspondiente a cada estadio de la religión yoruba, pues existen *Patakís* que hablan de la fundación del mundo, según los yorubas, o sea de cómo se formó la tierra, quién la formó; de cómo se formó el hombre, y qué divinidad u *orisha* lo formó, y cómo se fue desarrollando el universo.

Es por ello que para la Historia de las Religiones es muy importante conocer lo que significan los sistemas adivinatorios de los yorubas, como fuente de una sabiduría en la cual no existe el sentido escatológico, en la medida que está en función de la vida del ser humano y de su transitar por la tierra; ya que se considera que cuando una persona muere, su espíritu se incorpora de nuevo a las energías de su *orisha*, a la propia naturaleza.

Lo fenomenológico está como premisa fundamental, pues de la fenomenología de la historia del *orisha*, que fue un rey en sus dominios, es de donde se deriva y origina la historia de una etnia, de una comunidad, de una región y de una nación.

La aportación más importante de la religión yoruba al concepto ontológico es que no hay gente mala ni gente buena, sino acciones loables y acciones incorrectas o equívocas. Por ello, en cada *Patakí* hay una referencia al mundo de los *orishas* como seres que amaron, sufrieron, reinaron y ofrecen, a través de su propia existencia, una experiencia, un camino a seguir.

La acción del *orisha* no se considera modélica como la perfección, sino por su carácter humano.

Cada *Patakí* habla de un *orisha* determinado o relaciona a determinados *orishas* en una misma historia. Existe el camino del hombre y las circunstancias que se le presentan en su existencia. Por ello, puede afirmarse que de ese compendio de Historia que constituyen los *Patakís*, puede analizarse la filosofía, el valor práctico y a la vez poético del sistema religioso contenido en la *Regla de Osha*.

Sin embargo, en el *Patakí* el *orisha* habla para esclarecer los posibles errores en que ha incurrido la persona que necesita el consejo, y asimismo ofrece una vía de solución.

---

<sup>3</sup> MARTÍNEZ FURÉ, Rogelio, (2005), “Descargas ritual y fiesta de la palabra”, *La Gaceta de Cuba*, enero-febrero, UNEAC.

Estas soluciones nacen de la propia naturaleza: del reino mineral, del reino vegetal o del reino animal. De ello se desprende la profunda importancia que tiene la relación del ser humano con la naturaleza.

Es en medio de la naturaleza el contexto en donde tienen lugar las ceremonias dedicadas a estas divinidades en la religión yoruba en África.

Por eso decimos que existe una filosofía dentro de los conceptos de la religión yoruba, determinada a través de una relectura de los principios religiosos. Los *Patakís* son narraciones que contienen la sabiduría y la poética que existió y que existe en la religión yoruba como parte de esa cultura; pero asimismo existe un modo de ver la vida, una dualidad que establece la profunda vinculación del hombre con la naturaleza y cómo la naturaleza es la fuente de energía, la naturaleza aporta la sabia vital suministrada al hombre, identificada por cada *orisha*, en sus *camino*; la cual, a través de los *orishas*, le aporta al ser humano el modo en que debe asumir su realidad, conociendo sus *signos*.

Además, en cada *Patakí* se manifiesta la personalidad del *orisha*, los elementos que perfilan su carácter y los actos que identifican su trayectoria vital. De ello se deriva que, en la religión yoruba, los iniciados asumen las características y la personalidad del *orisha* que le corresponde, conformándose en cada individuo una manera de ser y de proyectarse. Los *orishas* se transforman en arquetipos culturales y paradigmas para los iniciados, y dentro de estas comunidades religiosas son formas de revalorizar la personalidad de los ancestros africanos, esta vez en la imagen de los *orishas*.

En la construcción social del negro en la sociedad colonial y posteriormente en el siglo XX, el culto de la *Regla de Osha*, pese a la censura y a los prejuicios sociales, contribuyó a la consolidación de la personalidad del negro como individuo dentro de un contexto social determinado.

Según la afirmación de Mircea Eliade:

El deseo del hombre religioso de vivir en lo sagrado equivale, de hecho, a su afán de situarse en la realidad objetiva, de no dejarse paralizar por la realidad sin fin de las experiencias puramente subjetivas, de vivir en un mundo real y eficiente y no en una ilusión. Tal comportamiento se verifica en todos los planos de su existencia, pero se evidencia sobre todo en el deseo del hombre religioso de moverse en un mundo santificado, es decir, en un espacio sagrado. Ésta es la razón que ha conducido a elaborar técnicas de orientación, las cuales, propiamente hablando, son técnicas de construcción del espacio sagrado. Mas no se

debe creer que se trata de un trabajo humano, que es su propio esfuerzo lo que le permite al hombre consagrar un espacio. En realidad, el ritual por el cual construye un espacio sagrado es eficiente en la medida que reproduce la obra de los dioses<sup>4</sup>.

## SISTEMA DE ADIVINACIÓN DE IFÁ

La definición de los sistemas adivinatorios de *Ifá* hay que estudiarlos dentro del sistema religioso yoruba, pero como un espacio aparte, ya que es un sistema dedicado al culto de *Orunmila* como divinidad, y el sistema de adivinación con todas las variantes se denomina *Sistema de Adivinación de Ifá* que se realiza como culminación de dos procesos consagratorios.

Primero la iniciación yoruba a la *Regla de Osha* o *Cariasha*; después de esta iniciación, los *babaloshas* pueden ser consagrados al culto de *Orunmila*. Primero se denominan *Awó de Orunmila* y cuando ya han rebasado todo un tiempo de aprendizaje para conocer los *Oddun*, ya pueden ser considerados *Babalawos*.

El *Babalawo* es el Padre de los Secretos, ya que se considera a la deidad denominada *Orunmila* como el portador del mensaje que transmiten los *orishas* a los seres humanos, y quien funge como mediador entre *Orunmila* y los *orishas* es el *Babalawo*, para transmitir el mensaje a los seres humanos. Por ello el *Babalawo* es considerado como el Padre de los Secretos.

Teniendo en cuenta la definición ofrecida por Ubiratan d'Ambrosio sobre la etnociencia y la etnomatemática como el conocimiento de un sistema de cómo contar, pesar, medir, comparar, ordenar y clasificar de las culturas de la periferia, y que sirve para ofrecer una manera de contabilizar y organizar numéricamente los signos y los conceptos desde las cultura de la otredad, pienso que es realmente válido y aplicable para analizar la relación del número y de los conceptos simbólicos en los Sistemas Oraculares pertenecientes a la *Regla de Osha* y el *Sistema de Adivinación de Ifá* en Cuba.

---

<sup>4</sup> ELIADE, Mircea (1981), *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona, Labor, pp.31-32.

## **SISTEMA DE ADIVINACIÓN DE IFÁ: LA ETNOMATEMÁTICA Y LA ETNOCIENCIA**

En el sistema adivinatorio de *Ifá* hay un complejo componente numérico.

Cuando la sabiduría occidental logre valorar cuántos aspectos de la ciencia desconoce, entonces se sabrá valorar la importancia del *Sistema de Adivinación de Ifá* como compilación exacta de las aritméticas, el saber filosófico, la importancia de las plantas, de la energía animal y de los signos, definidos en estos sistemas de adivinación que son el *Ecuelé* y el *Tablero de Ifá*.

*Ifá* es el sistema adivinatorio que nace en Ilé-Ifé, la ciudad sagrada de los yorubas.

Hay *Babalawos* que afirman que *Ifá* nació en Egipto, y que guarda el conocimiento que se registra desde la existencia de las pirámides de Egipto hasta los vuelos al Cosmos.

Como toda enseñanza, exige un nivel de conocimientos muy profundo y una formación que explique los fenómenos de lo más sencillo hasta las abstracciones más complejas. Lo cierto es que no es un sistema filosófico que unifique al individuo con posturas maniqueístas de lo bueno y lo malo, sino que individualiza a los seres humanos de acuerdo con sus signos y con sus capacidades individuales y le dice a cada quién adónde pueden llegar. Por ello, los signos de *Ifá* son historias para conocer, el pasado, el presente y el futuro, pero en función de la personalidad de cada individuo.

Los *Oddun* de *Ifá* son variantes que reflejan la complejidad del mundo, y cada historia se refiere al orden cósmico y cosmogónico y cómo estos hechos astrales inciden en el individuo y en todos los seres del mundo viviente.

A continuación queremos afirmar y dejar esclarecido el siguiente planteamiento: la religión yoruba que se conoce en Cuba fue transmitida por los africanos esclavizados que fueron arrancados de sus tierras y llevados al Nuevo Mundo. La religión que se conoce hoy en Cuba como *Regla de Osha*, *Cariosha* o *Santería* ha sufrido los mismos avatares que sufrió el negro esclavizado en Cuba: fue escarnizado, sometido, atropellado y humillado, y subsistió como una posibilidad, como la única forma que tuvieron los africanos y sus descendientes de afincarse a la existencia a través de sus cultos religiosos. Estos cultos han sufrido algunas variantes en África con respecto a cómo se han conservado en

Cuba, hasta el presente, incluso por la lengua que se habla en los rituales, como un yoruba arcaico, diferente al que hoy se habla en Nigeria.



Voy a citar textos que aparecen en dos páginas web dedicadas a los temas de la religión yoruba. Una corresponde a una página web de África y otra corresponde a la información dedicada al estudio y la divulgación de *Ifá*, derivada de los frutos de la diáspora religiosa de los cubanos, que desde los años cincuenta han emigrado hacia Estados Unidos, Puerto Rico y Venezuela. Existe una generación de *Babalawos* residentes en diversos países de América Latina, que se han integrado en una organización que reúne a los *Babalawos* de Puerto Rico y de Venezuela.

Esos *Babalawos* exponen el saber contenido en el *Sistema de Adivinación de Ifá*, incluyendo las denominaciones de los distintos *Oddun* de *Ifá* y las consideraciones numéricas derivadas de las conexiones e interrelaciones de los distintos *Oddus*.

Primera información, ofrecida por los estudiosos del culto de *Ifá* que tiene su centro en Ilé- Ifé, y las consideraciones que sobre el mismo proponen los nigerianos.

*Ifá* es la deidad oracular de los *Babalawos*: El Padre o el gran hombre que trata con secretos.

Los Sacerdotes de *Ifá* deben memorizar 4.096 diferentes historias o pareados.

Origen de *Ifá*. Origen Mitológico del Culto.

El culto a *Ifá* proviene de Ilé-Ifé.

Los 16 *Odus* originales corresponden a las 16 historias originales, historias enseñadas a *Ifá* con 16 nueces de palma de dos palmeras de *Orungan*.

*Ifá* consultó a *Eshu (Elegbá)*: le dijo que si podía conseguir 16 nueces de palma de dos palmeras de *Orungan*, sabría cómo pronosticar el futuro y beneficiar a la humanidad.

Otro mito interesante es dado por el último Mr. Feyisara Sopein en *Crónica Nigeriana*” del 12 de marzo de 1909.

*Ifá* nació en Ifé, la cuna del pueblo yoruba.

*Ifá*, médico y adivinador, fundó la ciudad llamada Ipetu y se convirtió en rey del lugar.

Él eligió a 16 hombres. Se dice que los nombres de estos aprendices eran idénticos a los nombres de los 16 signos de adivinación llamados *Odus*.

Orden de los *Odus* de *Ifá*.

Los poderes de los 16 *mejis* de *Ifá*.

*Ifá* el Señor del Irofa (bastón de marfil) nos enseña los poderes y cualidades de los 16 *mejisen* la forma siguiente:

**EJIOGBE:** Representa el conocimiento de la vida.

**OYEKUM MEJI:** Representa el conocimiento de la muerte.

**IWORI MEJI:** Representa el conocimiento de la vida espiritual y de los de Orun.

**ODI MEJI:** Representa el dominio de la materia sobre el espíritu.

**IROSUN MEJI:** Representa el dominio del hombre sobre sus semejantes.

**OWONRIN MEJI:** Representa el equilibrio que debe existir en el Universo.

**OBARA MEJI:** Representa el poder de la realización de los deseos y los anhelos del ser humano.

**OKANRAN MEJI:** Representa el poder de la palabra en el ser humano.

**OGUNDA MEJI:** Representa los perjuicios de la corrupción y la decadencia en el ser humano.

**OSA MEJI:** Representa el poder del fuego y la influencia de los astros en el ser humano.

**IKA MEJI:** Representa el misterio de la reencarnación y el dominio sobre los espíritus.

**OTURUKPON MEJI:** Representa los secretos de la creación de la Tierra.

**OTURA MEJI:** Representa el pleno poder sobre la materia. La fuerza mágica.

**IRETE MEJI:** Representa el poder de los secretos de los espíritus de la Tierra.

**OSE MEJI:** Representa los males físicos del ser humano.

**OFUN MEJI:** Representa el poder conjunto de los anteriores 15 *mejis* de *Ifá*.

*Los secretos de Ifá en Nigeria.*

*Un antiguo lema (proverbio) yoruba dice que Ifá se expresa con acertijos, pero el hombre sabio entiende sus palabras.*

*El sistema oracular está considerado como la personificación y expresión de la sabiduría divina.<sup>5</sup>*

Dentro de la cultura yoruba existen diversas ciudades consideradas como ciudades fundacionales en las cuales tuvo su origen y se desarrolló la cultura de la religión yoruba, y en torno a las cuales se sigue considerando a sus dirigentes como figuras de máxima jerarquía, tanto desde el punto de vista religioso, como en el orden de la importancia de la comunidad, y de la conservación y preservación de la unidad étnica.

Ilé-Ifé es considerada la Ciudad-sagrada para los yorubas, centro del Culto de *Ifá*.

Santería Millennium, según la tradición religiosa de los *Orichas* Yorubá en América.

“Oráculo de *Ifá*”.

Hoy día, después de muchos años de civilización y progresos tecnológicos, se usan sistemas binarios basados en unos y ceros para programar información en una computadora. Sin embargo, desde el principio del mundo el sistema de adivinación utilizado en *Ifá* ya utilizaba dichos procedimientos. En los miles de *patakís* que recibieron los primeros *Babalawos* se encontraban todas las situaciones por las cuales han pasado los humanos, desde el principio y hasta el final de los tiempos. Dichos eventos están contenidos en la memoria de ese gran sistema adivinatorio que es *Ifá*. Para extraer cada uno de ellos se utiliza una clave basada también en una secuencia de rayitas y ceros.

...Todo lo que existe en el mundo está contenido en las historias-*patakís*. En el Séptimo *Odu Obara meyi* nos habla de las pirámides de Egipto, en el *odu Ireteyero* nos habla de la bomba atómica.

*Orunmila* sabe todos los acontecimientos y el porvenir del planeta y su gente.

---

<sup>5</sup> Información tomada de: <http://www.lycos.es/yorubaweb/origen.html>

De todos los complejos adivinatorios existentes en las religiones, el Oráculo de *Ifá* es el más completo y respetado, por la garantía de exactitud y sabiduría que encierra al tratar los problemas del ser humano.

Este oráculo está compuesto por múltiples factores entre los que destacan las vibraciones cósmicas aportadas por los Orishas, los ciclos cósmicos determinados por el movimiento general de las esferas y por la dinámica del cosmos, entre las que podemos considerar las fuerzas bioelectromagnéticas ubicadas en la materia y el espíritu, según sus diversos planos de existencia real. Todos estos elementos actúan sobre la naturaleza humana modulándola y conformándola.

Por eso los *Babalawos*, partiendo del conocimiento de esas fuerzas, pueden ayudar al hombre a armonizar sus fuerzas e influjos del cosmos. Para ello se valen de la interpretación de los instrumentos de *Ifá* que son el *Opele* -en Cuba se conoce también como *Ekuelé*- el fundamento de *Ifá*, representado por los inquines, el *Ashé* de *Orunmila*, polvo sagrado, el *Irotá*, el *Iruke* y el *Até*-tablero de *Orunmila*.

Mediante éstos se pueden interpretar cien mil historias o *patakís*, de que consta el sistema, y en los que están contenidas todas las cosas que han sucedido, suceden y sucederán en el mundo.

Por ejemplo, para aportar una idea de lo sólido de este procedimiento adivinatorio y refiriéndonos al *opele*, podemos decir que este instrumento consistente en ocho pedazos de conchas de semilla de *opele* o de coco, incorporados en una cadena; al ser lanzado sobre la esfera ofrece dieciséis posibilidades de lectura.

Unos breves cálculos matemáticos investigados por el *Babalawo* Omo Odu Roberto Bolufer, Presidente del Templo Yoruba de P.R. sobre este amplio Sistema de *Ifá*:

Cada uno de los 16 *odunes* fundamentales o *meysis* (dobles) se subdividen en 16 *odus* compuestos llamados *omolus* (sencillos). Ello hace un total de 256 *odun*. Los *omolus* a su vez se subdividen cada uno en 16 *odus* más llamados súbditos para hacer un total de 65.636. Esos 65.636 *odus* tienen cada uno 1.680 *patakís*-historias, lo cual hace un gran total de 110.000.480 *patakís* del Oráculo de *Ifá*.

El *Odu Ogbedi* nos recuerda que el conocimiento está repartido entre muchas cabezas, no hay un *Babalawo* que pueda hacer un registro tan completo. Pero con los conocimientos de los *Odus* que posee un *Babalawo* de experiencia, puede conocer bien el problema de una persona.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Información tomada de: <http://www.infoifa.com/abc/ifa.html>.

## EL UPÓN DE IFÁ O TABLERO DE IFÁ

El Upón-*Ifá* en África, Tablero de *Ifá*, o *Até*-tablero de *Orunmila Ifá*, en América Latina, consiste en un rectángulo de madera tallada en los bordes, dentro del cual se inscribía una circunferencia, realizada como una incisión circular en el centro del rectángulo. Dicha circunferencia hace referencia a los cuatro puntos cardinales y a los cuatro elementos fundamentales de la naturaleza: Tierra, agua, fuego y aire.

Los tableros de *Ifá* son piezas trabajadas laboriosamente, de madera tallada, elemento que pone de relieve cómo se conjugan el aspecto del nivel de elaboración y la significación de lo sagrado y lo funcional-utilitario, en una pieza fundamental dentro del sistema religioso yoruba.

En la actualidad, en algunas regiones se ha simplificado su estructura, conservándose solamente la forma circular.

Tras la lectura y el análisis de los aspectos concernientes a los sistemas oraculares, o sea, los sistemas de adivinación pertenecientes a la religión yoruba, transmitidos por los africanos esclavizados, llegados en oleadas sucesivas, desde el siglo XV hasta finales del siglo XIX, con la abolición de la esclavitud en Cuba en 1886, podemos percatarnos del interés que reviste poder conocer la sabiduría y el conocimiento de esta religión, conservada en medio de la praxis social, como una religión que se trasmite por tradición oral. Contiene relatos fundacionales de un pueblo, de sus principales fundadores devenidos reyes y reinas, y que sirvieron para conservar el sentido de pertenencia de los esclavos, aún dentro de la opresión del régimen colonial y dentro de las condiciones de la esclavitud.

Más aún, esa memoria, con la poética de esos relatos, conserva el valor de la poesía oral de los *griots* africanos. Cada referencia a los personajes de los *patakís* nos sumerge en un período muy complejo, en el cual el africano esclavizado tuvo que desdoblarse su personalidad, siendo el negro bozal que apenas balbuceaba el lenguaje del amo y debiendo conservar en su mente las historias contenidas dentro de los *patakís* pertenecientes al *diloggun*. Asimismo también la conservación del significado propio en cada *odun* de *Ifá*, donde hay un conocimiento numérico, una gran relación del signo numérico y la historia a la cual pertenece, así como las posibles combinaciones nacidas de las variables numéricas. Esas historias pertenecen a la propia historia del pueblo yoruba, pero que han sufrido la transformación y actualización dentro del sistema religioso llevado a

Cuba por los africanos, y posteriormente trasladado a otros países del continente latinoamericano.

### **LOS PATAKÍS DEL DILOGUN Y LOS ODUN DE IFÁ: PALIMPSESTO DE LA TRADICIÓN ORAL**

Los *Orishas* de la religión yoruba se concilian con los elementos de la naturaleza, y existe una estructura jerárquica que los sitúa en el panteón yoruba, como en el culto a *Orunmila*.

La relectura de estos aspectos, siempre abordados con la óptica de la antropología, nos remiten a la sabiduría que ha sabido reactualizarse en todos estos siglos dentro de una sociedad que siempre marginó a los practicantes de estos cultos africanos, considerando estas creencias como oscurantistas.

Dentro de esta estructura, que se apoya en la filosofía de la religión yoruba, existe una dimensión dentro de las ceremonias de la cual emergen: la palabra, el canto, las formas rituales con un ordenamiento específico, la música y la danza.

En el panteón yoruba el discurso se centra en la relación del ser humano con la naturaleza; y esta relación se establece por el conocimiento específico del signo que rige a cada individuo, con sus particularidades.

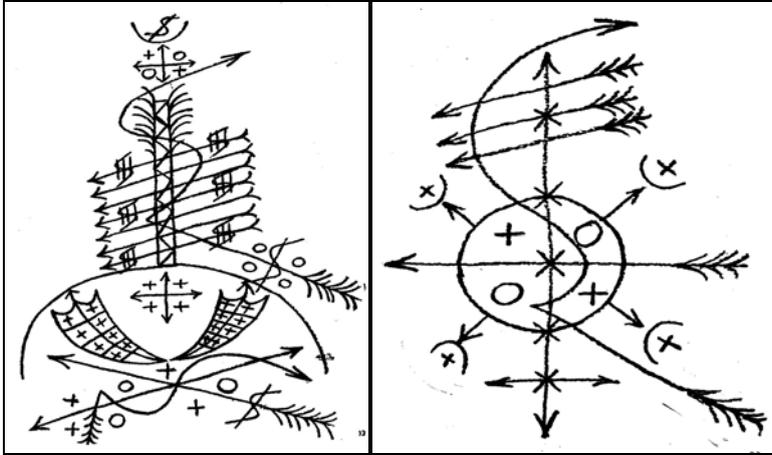
### **CONCLUSIONES**

Una aproximación al tema de la tradición oral en Cuba lleva implícitas la referencia histórica y la evolución diacrónica acerca del relato de cómo lo que fue velado, oculto y subrepticio como la palabra sagrada, expresión del clamor de negro esclavizado, se insertó en la realidad y formó parte de la tradición oral inmersa en el discurso cotidiano.

Los cultos religiosos afrocubanos han sido fuentes inagotables para el análisis de cómo la oralidad ha permitido una relectura reflexiva sobre la cultura popular tradicional y el propio hecho de cómo se reactualizan con los componentes sociales de la cultura cubana e internacional de nuestros días.

La marginalidad y la búsqueda de un cosmopolitismo subterráneo, alimentado de imágenes de vídeos, de filmes norteamericanos, de los CDs de nuevos grupos musicales de rap y de reggae, y otras formas contraculturales exportadas por las transnacionales de la información, han

incorporado múltiples variantes a un fenómeno que sigue vital, con el *Ashé* y la fuerza de todos los discursos que comenzaron siendo secretos y hoy son verdaderas “cartas de libertad” para todos aquellos que pueden expresarse con una voz tan auténtica como original.



Firmas de la Regla Palo Monte